

India: Las vidas humanas no deben convertirse en los peones de un ajedrez político

La matanza de 36 sij, perpetrada a última hora de la tarde del lunes cerca de Srinagar por hombres armados sin identificar, probablemente tenía como fin llamar la atención sobre la inestabilidad de la situación en Jammu y Cachemira durante la visita a India del presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, según ha afirmado hoy Amnistía Internacional. La organización ha recalcado su preocupación por la pérdida de vidas inocentes.

«Una vez más, se mata a seres humanos para ganar puntos políticos —ha afirmado Amnistía Internacional—. El conflicto de Cachemira ya ha costado demasiadas vidas. La población civil lleva demasiado tiempo soportando abusos en los que han participado todos los bandos, el gobierno y los grupos armados. Esto tiene que acabar.»

Sigue sin conocerse con seguridad la identidad de los perpetradores, dado que los informes llegados de Jammu y Cachemira son contradictorios. El director general de policía, Gurbachan Jagat, declaró que unos treinta rebeldes musulmanes vestidos con el uniforme del ejército indio y hablando en lengua urdu habían llegado al poblado de Chadisinghpooora y explicado a sus habitantes, la mayoría sij, que estaban realizando una operación de registro. Según informes, separaron a los varones de las mujeres y mataron a tiros a 36 de ellos, entre adultos y niños.

El ministro del Interior indio, L.K. Advani, habló de un nuevo «plan deliberado» de los grupos armados para «limpiar» el estado de la minoría sij. «Hasta ahora, los militantes perseguían a la comunidad hindú e intentaban erradicar del valle de Cachemira a esta comunidad concreta. Ahora parece que también tienen como objetivo provocar la emigración de la comunidad sij».

Ningún grupo armado ha reivindicado hasta la fecha la responsabilidad sobre esta matanza intencionada y arbitraria, que ya ha sido condenada por varios partidos políticos cachemires. Mirvaiz Moulvi Umar Farooq, líder espiritual de Cachemira y portavoz de la Conferencia de Todos los Partidos por la Libertad (agrupación de 23 partidos políticos), condenó la matanza y aseguró que había sido perpetrada por los cuerpos de seguridad del Estado para desacreditar al movimiento separatista.

El gobierno indio ha atribuido el ataque a los grupos *Hizbul Mujahideen* y *Lashkar i Taiba*. Sin embargo, un portavoz del primero afirmó: «Los muyahidín no tenemos nada en contra de la comunidad sij, que simpatiza con nuestra lucha. Les hemos asegurado que nunca hubo ni habrá peligro alguno para los sij por parte de los combatientes por la libertad de Cachemira».

Amnistía Internacional ha instado al gobierno de Jammu y Cachemira a poner en marcha una investigación judicial imparcial e independiente sobre los hechos, a fin de identificar a los perpetradores y llevarlos ante un tribunal.

Información general

La situación de los derechos humanos es grave en Jammu y Cachemira desde hace una década; cada año se reciben informes sobre decenas de casos de tortura, muerte bajo custodia y ejecución extrajudicial. Actualmente, todos los dirigentes de la Conferencia de Todos los Partidos por la Libertad se encuentran en detención preventiva por haber hecho llamamientos pacíficos al boicot de las elecciones en otoño de 1999.

Mirvais Moulvi Umar Farooq fue puesto bajo arresto domiciliario el 20 de marzo, y Shabir Shah, presidente del Partido Demócrata de la Libertad de Jammu y Cachemira, fue detenido el 19 de marzo; las autoridades del estado preveían que iban a organizar manifestaciones durante la visita de Bill Clinton a India. Para Amnistía Internacional ambos hombres son presos de conciencia, reclusos exclusivamente por la expresión pacífica de su opinión política, y la organización ha instado a las autoridades a ponerlos en libertad de forma inmediata e incondicional.

Los grupos armados también han cometido numerosos abusos en el estado, entre ellos presuntos homicidios de miembros de minorías hindúes, especialmente en el distrito de Doda y Udhampur, en el sur del estado. Amnistía Internacional les ha pedido en repetidas ocasiones que respeten las normas del derecho internacional humanitario que prohíben la tortura, la toma de rehenes y el homicidio de civiles desarmados en las zonas de conflicto armado. Con anterioridad no se habían recibido informes de ataques contra miembros de la comunidad sij.

Si desean más información, llamen a la Oficina de Prensa de AI en Londres (Reino Unido), teléfono +44 171 413 5566, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro/>.